

Momento de acogida en la Casita abrazo

Comienza una de las experiencias más importantes, dejar de ser un bloque indivisible para iniciar un nuevo camino como seres independientes. Es un momento de mucha sensibilidad, que requiere su tiempo para ambas partes, por lo que es recomendable poder disponer del suficiente para trabajar de forma conjunta, expresar las nuevas emociones que van a surgir y facilitar la vinculación con las personas que vamos a acompañar esta nueva etapa y los espacios por descubrir.

Cómo podéis observar no estoy creando un tiempo determinado para este periodo puesto que cada familia y, sobre todo cada niño y niña necesitará el suyo concreto para ello. Sé que la sociedad en la que vivimos a veces no nos permite esa disponibilidad temporal pero vamos a intentar adaptarnos a cada caso concreto.

Es importante que este periodo tenga cierta estructura, por lo que sería recomendable que la persona que acompañara al menor durante este tiempo, sea siempre la misma.

Pero, ¿en qué consiste concretamente?

Es un tiempo compartido por el menor y su referente, para que ambos puedan conocer el espacio, al referente y los tiempos de la casita. Este tiempo gradual aportará seguridad a ambos y permitirán ir cogiendo confianza al niño y/o la niña para que pueda darse la exploración y el juego de forma espontánea con la seguridad de acercarse a su referente si lo necesita.

El adulto al llegar puede buscar un espacio en el que sentarse, donde se sienta cómodo para poder mostrarse accesible si el menor le necesita. No es necesario interactuar con los niños, ofrecer materiales ni generarles juego, su función es dar seguridad y será el niño/a el que encuentre el momento para iniciar ese proceso. Os invito a disfrutar de este momento donde solo tenéis que estar y así poder disfrutar de observar.

Es importante ser conscientes de la importancia de este momento y dejar las prisas en la puerta para escucharos a vosotros mismos y a vuestro pequeño/a. Este tiempo no va a ser eterno pero sí que dejará una huella en el comienzo de su exploración al mundo de forma independiente.

Los primeros días vendréis un tiempo limitado, que paulatinamente se irá ampliando. En vuestra presencia tendré algún acercamiento, mirada,... pero el referente de vuestro pequeño seréis vosotros por lo que si necesita asearse, alimentarse o beber, seréis vosotros los que ayudéis a cubrir la necesidad.

Los dos primeros días no invitaré nunca que el adulto salga del espacio porque recordemos que la prioridad está en ellos y la prisa del mundo adulto intentaremos que se quede en la puerta. Si hay algún caso concreto se tratará con la individualidad que nos caracteriza. A partir de aquí continuaremos con el proceso de vinculación conmigo y con el espacio.

En función a la respuesta de los pequeños se irán produciendo vuestra salida del espacio, al principio solo por unos minutos (para ir al baño, por ejemplo) y este se irá ampliando hasta

completar la jornada. Es muy importante salir siempre avisando al niño/a de vuestra salida y dando una pequeña explicación. Tened en cuenta que la seguridad la estáis aportando vosotros por lo que es importante lo hagáis desde la calma y transmitiendo que estáis seguros de lo que hacéis y que lo van a pasar bien y que después de un tiempo vais a volver a buscarlos (ayudarse de las rutinas puede ayudar a esta temporalización)

Durante el tiempo de acogida si el menor lo necesita os voy a avisar. Es importante que el niño/a me sienta como persona que le aporta seguridad y que le acompaño cuando sus seres queridos no están, no lo viváis como retrocesos, sino como la oportunidad de estar cuando sea posible. Llega el momento en el que esto no se pueda hacer y a nivel emocional él lo percibe y además habrá tenido la oportunidad de ver que estoy disponible para cubrir todas sus necesidades . Este proceso está muy centrado en ellos pero quiero crear con vosotros también esa cercanía y confianza que pueda haceros expresar, si lo necesitáis, esas emociones que vosotros también estáis viviendo, ya no solo en esta etapa sino en cualquier momento.

Es importante saber que todas las emociones son sanas e importantes de exteriorizar, queremos acompañarlas y no distraerlas porque al final ordenadas funcionan mejor. Aparecerá el llanto, es su forma de responder a una queja pero no significa que no se lo pase bien, sino puede ser una forma de decirlos que les gustaría disfrutar del espacio con vosotros o, cuando volváis, una mezcla de todas las emociones vividas

Que el periodo de acogida termine y haga la jornada ordinaria en la casita no significa que este proceso de vinculación haya terminado, cada menor necesitará su tiempo y abarcará más por lo que podréis notar que estén ,más demandantes por la tarde, tengan necesidad de más cercanía,... Mucho amor!!!

Ahora sí, Bienvenidos!!!